

Semblanzas y personajes de Guía (I)

martes, 19 de diciembre de 2006

Modificado el domingo, 24 de noviembre de 2013

Semblanzas y personajes de Guía (I)

Juan Dávila-GarcíaGuía de Gran Canaria tiene en su historia una serie de semblanzas personales, que sin destacar de manera elocuente son dignas de mencionar por lo que significo para el engrandecimiento de mi pueblo. Hoy quiero citarlas y recordarlas en su quehacer diario para que las jóvenes generaciones y las no tan jóvenes tengan conocimiento de estos seres aunque casi anónimos y sean conocidos como miembros de la comunidad guíense, que a buen seguro jamás oyeron y ni han oído hablar de ellos.

Fueron unas personas que de manera humilde destacaron en el desarrollo de unas facetas posiblemente simplistas pero que en su época, gozaron del afecto y el cariño de todos sus convecinos dada las consecuencias de la labor que realizaron en sus diferentes profesiones así como la seriedad y honestidad que siempre le imprimieron a sus quehaceres cotidianos. Ciudadanos de Guía tales como Pacolin, maestro Pedro el cicer, Panchito el del molino, Juanito Manuel Martín, Manuel Padrón, Elpidio Galván y otros van a ser los protagonistas de este artículo que hoy les presento. Personajes muy dispares en cuanto a sus diferentes profesiones que por su idiosincrasia supieron darle a mi pueblo una semblanza de extraordinario contenido. No quiero caer en el tópico de darle a estos seres una igualdad en el aspecto social y cultural, solo quiero analizar su forma de proceder lo cual redundo en beneficio de la sapiencia variopinta de un municipio que siempre se acredita por su categoría de ilustrado, solo comparable según los estudiosos historiadores canarios a La Laguna en Tenerife y a Hermigua en la Gomera. Ya lo dice la copla y valga la redundancia, -tres pueblos tiene Canarias que brillan más que el Sol, La Laguna en Tenerife, Hermigua en la Gomera y Guía de Gran Canaria-. Recordar que la copla citada se la oí cantar, por primera vez, con ritmo de folias a un gran cantador lagunero conocido por Joseito miembro de la Rondalla del Real Hesperides de La Laguna, en la plaza de Cristo, allá por el año 1953, y picándome la curiosidad le pregunte al insigne cantador ¿Joseito esta copla te la has inventado ahora en mi honor? y me contesto, -No la misma se la oía cantar a mi abuelo y a mi padre desde que yo era un niño-. Con el paso de los años un compañero telegrafista gran intelectual, estudioso sobre todo lo canario, llamado Pepe Santos, gomero, me aclaro que desde siempre había oído decir que los pueblos más cultos de Canarias eran los tres citados y que así constaba en crónicas y escritos de eruditos canariólogos. Volviendo a las personas que hoy intento dar a conocer, una vez hecha la aclaración pertinente sobre el relicto cultural de Guía, quiero comenzar por Pacolin, el cual a pesar de su gran defecto, -la bebida-, fue un hombre capacitado y bastante inteligente, chofer de profesión y algo amañado en la mecánica trabajo siempre como conductor de un camioncillo que tenía Juan Simón y su hermano Nicolás, vehiculo este que sistemáticamente transportaba a la "charanga" de mi tío Camilo a todas las fiestas donde la misma participaba. Había nacido en Cuba y se conocía la geografía e historia de este país como las palmas de sus manos. Muy pulcro al menos en aquellos tiempos se afeitaba todos los días, y era el primer cliente que diariamente llegaba a la barbería de mi padre a primera hora. Una vez afeitado hacía los crucigramas y jeroglíficos de los periódicos y se iba a coger el camión, sin ser un intelectual de constatada relevancia si decir que era una persona bastante culta. Maestro Pedro el cicer con una humanidad constitucional de enormes dimensiones, más de dos metros de estatura y ciento y pico kilos de peso, picapedrero, desde mi punto de vista el mejor constructor de paredes de piedra seca que haya existido. Para el no era ningún obstáculo manejar las mismas por muy pesadas que fueran. Trabajaba solo sin ningún ayudante, y su descomunal fortaleza física le permitía mover y transportar piedras tuviera el peso que tuviera. Con la ayuda de una enorme barrena y un martillo de enormes dimensiones iba asentando en forma de un "puzle" las piedras que utilizaba para llevar cabo tan perfecta y descomunal obra. Se decía que una pared de estas características hecha por el tenía más consistencia que una de cemento armado. Maestro Pedro era una excelente persona, caballeroso y hasta distinguido jamás que yo sepa tuvo ningún tipo de problemas y fue estimado y apreciado en Guía. Panchito el del molino, -padre de Pacolin-, destaco especialmente como un gran jugador de cartas, además se decía que era muy buen cocinero, -durante la guerra civil ejerció como tal juntamente con maestro Lorenzo Pérez, también de Guía, en una unidad militar-. Durante muchos años fue el conserje mayor del Casino de Guía, estimado y querido por sus convecinos, siempre se acredita como una persona humilde y honesta. Recuerdo que cuando asistíamos a los partidos de fútbol en el campo de Atalaya, en la parte exterior del mismo siempre habían varias mesas de cartones, Panchito cuando le tocaba hacer el corte de la baraja le hacía indicaciones a mi padre para que pusiera el dinero en una carta determinada, ni que decir tiene que los aciertos eran de más de un 98-%, lo que hacía que los propietarios de las mesas tuvieran que invitarle de muy buenas maneras que se fuera a ver al partido. Compartió conserjería en el casino con Juan Ramos. Fueron los años más brillantes de nuestra primera sociedad recreativa y cultural por los grandes eventos que en la misma se celebraban. Juanito Manuel Martín, terrateniente, vivía en la calle Luís Suárez Galván esquina con Canónigo Gordillo, era una persona iracunda basando todo su poder en la ingentes propiedades que tenía. Era muy dado ha entablar litigios judiciales con sus colindantes, entre estos destacó uno que tuvo con Paquito González al cual poco menos que arruino. Era muy adicto a las apelaciones y a los recursos ante las autoridades judiciales en las más altas instancias. Para el

perder un juicio en Guía no tenía mayor significado ya que de manera sistemática acudía a la Audiencia y si era preciso al Tribunal Supremo, su único fin era sangrar económicamente a su rival y a fe mía que muchas veces lo consiguió arruinando a muchos de los litigantes que tuvo enfrente. Sus denuncias eran irrelevantes e inconsecuente, quizás por un linderero mal situado o por otro tipo de cosas, todas ellas de pequeña monta. Pero al parecer le producía un gran placer estar constantemente litigando. No le importaba gastarse verdaderas fortunas ejerciendo estas acciones que la mayoría de sus convecinos no veían con muy buenos ojos. Su fortuna, al no tener descendientes, la heredó su ahijada Andrea Vega hija de Francisco el mamea, casada con Pepe Miranda conocido por Pepe el de Calixto. Elpidio Galván, fue un personaje de gran relevancia en Guía, polifacético y muy versátil, en su dilatada vida ejerció con verdadero tino cuantos cometidos les fueron encargados. Era el típico caballero de ilustre figura, arrogante por su porte y muy considerado con toda la gente. Su forma de actuar era muy alabada en nuestro pueblo. Fue durante muchos años Presidente de la Comunidad de Regantes del Norte, primer director del Banco de Bilbao cargo que ocupó hasta su jubilación. Estudió en la Escuela Electrotécnica de Grenoble (Francia) obteniendo el título de Ingeniero Electrotécnico. Hizo estudios de Químico Papelero en Lieja (Bélgica) aunque esta carrera nunca la terminó. Dado sus vastos conocimientos fue un adelantado para su tiempo. Fue Presidente también del llamado Sindicato Verde cuyo almacén principal estaba situado en el Lomo Guillen. A Elpidio Galván le debe Guía la ubicación en su momento del Banco de Bilbao ya que fue quien como representante de la Heredad o Comunidad de Regantes quien realizó ante el Director Regional de la citada entidad bancaria todos los trámites para que así fuera. León Galván, agricultor y propietario de extensas fincas de plataneras y de pozos artesanos. Altamente cualificado, se decía que tenía estudios de química y debía ser así pues tenía unos conocimientos muy extensos en esta materia. Cuando se pusieron de moda allá por los años cincuenta del pasado siglo XX las carreras de caballos en el norte y centro de la isla, adquirió un hermoso ejemplar llamado Vencedor el cual le dio a él y a Guía grandes tardes de gloria. León Galván era desde el punto de vista de su personalidad un perfecto caballero, educado y muy fino y delicado en su comportamiento con sus semejantes. Era muy alabada en nuestro pueblo su faceta de persona caritativa y amigo de ayudarle a los demás. Su hijo León conocido por Leo excelente químico destacó como tal en los laboratorios de la Granja Experimental del Cabildo de Gran Canaria. Manuel Padrón, otro preclaro hijo de Guía, siempre le conocí ejerciendo como Procurador de los Tribunales, aunque era titulado en Ingeniería Eléctrica y Mecánica, estudios que desarrolló a distancia en una afamada Universidad europea. Aunque la mayor parte de su tiempo se lo dedicaba a la procuraduría tenía la capacidad intelectual tan desarrollada, que dirigió la construcción de la presa de Mondragones ubicada entre Casa Aguilar y el Palmital. Asimismo construyó para su propio uso otra presa conocida por la de los Padrones en Lomo Betancor. Era propietario de grandes extensiones de tierras, teniendo incluso en la Aldea una extensa finca de secano donde pastaba una ingente cantidad de ganado caprino. Excelente persona muy caballerosa y distinguida, en sus relaciones con las demás gentes del pueblo mostraba siempre una amabilidad extraordinaria. Manuel Padrón fue padre entre otros del insigne médico guíense Francisco Julio Padrón León conocido por Paco Julio. Juan Aguilar Galván, Abogado y Procurador de los Tribunales, hijo de Francisco Aguilar que ostentaba su misma titulación en lo relacionado con la procuraduría. Al poco tiempo de terminar la carrera de Derecho y residiendo en Madrid defendió a un eminente político de la época que era miembro del directorio de Primo de Rivera. Según comentarios que llegaron a Guía así como las publicaciones periódicas de aquellos tiempos manifestaron que la defensa llevada a cabo por nuestro paisano a tan insigne personaje fue muy alabada y aplaudida en todo Madrid. Fue alcalde accidental de nuestro pueblo, exportador, y destacado miembro de la CREP, cuando la presidía Bruno Naranjo, visitando como tal casi todo el continente europeo promocionando el plátano canario. Fue muy estimado y apreciado en Guía por sus virtudes humanitarias. Fue presidente de varias comunidades de pozos y como tal desarrolló una gran labor. Manuel Hernández Jiménez, abogado, juntamente con su hermana poseía una gran fortuna, consistente en extensos platanales y las dos presas existentes en el Barranco de Guía. La mayor era conocida como la del Capitán, nombre este que le provenía de su cuñado Manuel Fernández-Oliva y Pérez que fue capitán de infantería. Manolo Hernández se casó con Carmencita Bautista y vivió bastantes años en La Coruña. Cuando regresó a Canarias se instaló en Las Palmas y se dedicó a las finanzas, como ejerciente en tales menesteres, asesoraba y llevaba adelante diferentes operaciones de tipo financiero. Paulino Mújica Beceiro, conocido por Paulino el mulato, hijo de Victorita, mecánico y corredor de motos. Tuvo diferentes talleres en Guía dedicado a la reparación especialmente de motos. Era un gran patriota defensor a ultranza de los intereses de nuestro pueblo. Paulino siempre fue muy estimado y querido en Guía, era muy campechano y extrovertido, amigo y protector desinteresado de Tomasín al cual quería mucho. Desde siempre su madre tuvo la única Administración de Loterías existente en Guía, al fallecimiento de esta se hizo cargo de la misma regentándola hasta su fallecimiento. Como corredor de motos se decía que hacía cosas inverosímiles, tuvieran estas las cilindradas que tuvieran, él las amansaba ya que era un verdadero artista en la grapa de las mismas. Recuerdo verlo recorrer el Lomo a más de doscientos kilómetros por hora sin ni tan siquiera despeinarse. Fue un gran amante del motorismo y ya mayor de la motonáutica, tenía una buena embarcación en las Nieves y salía a navegar todos los fines de semana. Odón-Máximo Guerra, abogado, de la familia Guerra Galván. Que yo recuerde nunca ejerció la abogacía, sin embargo fue un insigne alcalde de nuestro pueblo y consiguió para él mismo obras muy importantes. Ostentando el cargo como primer edil de la corporación, en Guía se celebraron unas muy buenas fiestas de la Virgen. Creo recordar que también fue Juez accidental del Juzgado de Primera Instancia y tenía una pequeña minusvalía en una mano la cual era consecuencia de una herida de bala que sufrió en la guerra. Durante su mandato se celebró en Guía un concurso local de Rondallas donde participaron, la Princesa Guayarmina, dirigida por Juan Francisco Dávila, una del Callejón del Molino conocida por la de los Clavellinos y la de Atalaya dirigida por Juan Dávila González, -mi padre-, que fue la ganadora. La pieza obligada a interpretar eran unos Cantos Canarios que había compuesto un maestro residiendo en Guía llamado Nicolás Hernández Cruz. Con el fin de darle "chance" a una segunda parte y más, hablando de la gente de mi pueblo, que destacaron por sus actividades y profesiones, quiero dejar aquí ahora el inicio de este trabajo que me propongo completar aludiendo a muchos convecinos más de Guía de Gran Canaria. Estimo lógico manifestar que los

personajes aquí analizados no guardan ninguna relación entre ellos como se podrá comprobar. En algún caso la diferencia social y profesional es abismal pero estarán de acuerdo conmigo que todos son ciudadanos de mi pueblo y que merecen ser citados cuando se realiza un trabajo de esta clase.

Juan Dávila-García

jocdavila@yahoo.es

Enero de 2007.

IR A LA WEB DE JUAN DÁVILA